



Resúmenes del IV Congreso de APU

TALLER

"ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE CAMBIOS TECNOLÓGICOS Y LA SUBJETIVACIÓN: UNA MIRADA PSICOANALÍTICA."

Coordinación: Alba Busto

Metodología de trabajo en el taller:

Se proyectará transparencias con algunos conceptos relacionados a este tema que consideramos relevantes para la discusión de las viñetas clínicas a presentar.

“La televisión será la base de la opinión pública. Ha creado un mundo esquizofrénico en el que entre el individuo y lo global no hay nada”. Alain Touraine (1933-) sociólogo francés.

“Los matrimonios jóvenes no se imaginan lo que deben a la televisión. Antiguamente había que conversar con el cónyuge.” Isidoro Loi, escritor italiano.

“Por qué esta magnífica tecnología científica, que ahorra trabajo y nos hace la vida más fácil, nos aporta tan poca felicidad? La respuesta es esta: simplemente porque aún no hemos aprendido a usarla con tino”. Albert Einstein (1878-1958)

En la sociedad actual los avances tecnológicos como Internet y la gran revolución en la industria de los celulares- como en otros tiempos fueron otros- invaden, condicionan y favorecen nuestras vidas, así como el encuentro y desencuentro con los otros. Es cierto que estos cambios –a diferencia del surgimiento de la

radio, cine o televisión,- conllevan diferentes niveles de comunicación, interacción, e intercambio entre diferentes sujetos, no exentos de tonalidades afectivas y emociones.

Es inevitable, creo, que lo nuevo y desconocido produzca en un primer momento rechazo o desconfianza; en un futuro puede apropiarse o desconocerse, e incluso, puede llegar a generar una gran dependencia. Es así que lo novedoso que imponen los cambios tecnológicos generan diferentes reacciones: rechazo o admiración, curiosidad “temerosa” o deseos de saber.

Si bien es cierto que a través de Internet vemos diferentes aspectos: defensivos, ilusorios, idealizaciones narcisistas, el anonimato posibilitando encuentros, infidelidades, “identidades”, se imaginan contactos, posturas, respiraciones, incorporando al otro/otra.

Se produce fuertes discusiones que lleva a decir que hay “muchísima oscuridad y poca luz” frente a estos cambios recientes y muy rápidos -desde 1968 que nació Internet en Washigton a 2004, 591 millones de personas tienen acceso a Internet- produciendo inevitablemente la pregunta de la que no es ajena los psicoanalistas ¿Las características son tan diferentes a los vínculos cara a cara –presencia del otro/otros- a estos otros condicionados o favorecidos por la tecnología y que pueden resignificarse en cada vínculo?

Nos interesa pensar además cómo incide estos cambios en nuestra práctica, cómo teorizamos y analizamos estos aspectos. Cómo incluimos en las sesiones el conocimiento y el establecimiento de un vínculo a través del chat, Cómo trabajamos también la presencia de los celulares en la sesión. Qué lugar le damos a la comunicación por correo electrónico con pacientes que tuvieron que irse del país. Es importante también preguntarnos cómo juega ahí nuestras ideologías y prejuicios con el sostenimiento de la abstinencia. ¿Todo esto implica “aceptar la primacía de la tecnología sobre la persona humana”?

Proponemos algunas preguntas para la discusión de viñetas clínicas:

- 1) ¿Cómo afecta los vínculos y la subjetivación la ausencia del **cuerpo** y la mirada del otro en Internet?

- 2) La "**presencia**" del otro se manifiesta a través de la imagen en la cámara y lo escrito, la expresión de las emociones en el uso de íconos (emoticones) y la voz por micrófonos. ¿Constituye un vínculo "virtual" en el sentido de ser capaz de producir un efecto, aunque no lo produce en presente o sólo tiene existencia aparente y no real?
- 3) Con respecto al tiempo, es un **tiempo** diferente (por ejemplo, la rapidez del chat, los mensajes de texto por celulares con su código diferente).
- 4) ¿La **subjetivación** es posible? ¿Permite la visualización de un modo diferente o nueva subjetividad? ¿Podríamos decir que se trata de la ausencia de los otros, o es una presencia con características diferentes? ¿Es siempre efímero e imaginario o posibilita también encuentros y relaciones significativas y durables?
- 5) ¿Necesariamente se sexualiza la interactividad que puede producir adicción? ¿Debe descalificarse porque permite en algunos casos la visualización de aspectos patológicos?
- 6) ¿Sigue vigente el rechazo que obtura la posibilidad de tener una mirada que incluya otros aspectos? Podemos establecer y sostener la dicotomía ¿constituyen nuevas formas de vínculos o en realidad ocultan la soledad y la dificultad de establecerlos?
- 7) Lo antedicho puede revelar un "efecto idealizador" en la posibilidad de establecer un vínculo, o por el contrario, pueden transformarse en una ficción donde los sujetos ponen distancia al contacto directo.

Por último, en la práctica analítica se trata de situaciones singulares, salvedad obvia, necesaria e ineludible, pero al mismo tiempo es fundamental poder pensar y establecer nuevas hipótesis por precarias que ellas sean, ya que nos permiten avanzar en nuestras teorizaciones.